

ECUADOR DEBATE 89

Quito-Ecuador, Agosto 2013

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: ejes y contornos de un régimen disciplinario / 7-20

Conflictividad socio-política: marzo-junio 2013 / 21-28

TEMA CENTRAL

Las movilizaciones de protesta: nueva forma de lucha social

J. Sánchez Parga / 29-40

Un mundo en efervescencia política

Albert Ogien / 41-50

Obstáculos a la democracia luego de las Nuevas Revoluciones árabes

Farhad Khosrokhavar / 51-70

Movilizaciones y protestas estudiantiles y sociales en Chile

José Lino Contreras Véliz / 71-92

España: de los impactos de la crisis a las movilizaciones de protesta

Antonio Alaminos y Clemente Penalva / 93-118

DEBATE AGRARIO-RURAL

La asociación lechera, ¿Desarrollo local o subordinación productiva?

El caso de la comunidad La Chimba, Cayambe

Diego Martínez G. / 119-134

ANÁLISIS

¿Punto y final del partido indígena? Análisis desde las elecciones ecuatorianas del 2013

Ferran Cabrero / 135-156

La indiferencia ante los derechos humanos y la educación moderna en un régimen populista. La ideología de la descolonización en Bolivia

H. C. F. Mansilla / 157-172

2 Índice

RESEÑA

El rey de la leña / 173-178

DEBATE AGRARIO-RURAL

La asociación lechera, ¿Desarrollo local o subordinación productiva? El caso de la comunidad La Chimba, Cayambe Diego Martínez G.¹

Las relaciones de los pequeños productores de “La Chimba” asociadas con la agroindustria lechera constituyen una experiencia que muestra las limitaciones derivadas de la dependencia hacia la monoproducción, en detrimento de la producción diversificada. El pequeño productor se convierte en el eslabón más débil de la cadena con una economía de subsistencia. En este sentido, son necesarias políticas de desarrollo rural sustentadas en organizaciones campesinas que promuevan el desarrollo territorial con la diversificación de la producción campesina.

Introducción

Desde el siglo XIX se ha considerado la idea de Asociación, como la solución para distribuir el poder económico concentrado en pocas manos, y para alcanzar un objetivo colectivo. Para Desroche (1976)², se trata de un contrato donde el capital común será su instrumento de trabajo, inalienable e indivisible y donde los miembros unen fuerzas para proteger a este capital.

En la perspectiva de Laville (2010), la institución asociativa, es un convenio colectivo entre personas privadas que persiguen finalidades comunes, donde el objetivo principal no consiste en la

distribución de beneficios materiales, pero si en la búsqueda de condiciones de justicia e integridad personal. Por esta razón, las relaciones asociativas no pueden ser analizadas únicamente bajo una perspectiva utilitarista, sino que también se debe considerar el aspecto solidario y recíproco.

Para el desarrollo agrario, los lazos de cooperación y asociación entre actores identificados en un territorio, son vitales ya que permiten, según Hernández y Phelinas (2012), la revalorización de recursos específicos y el desarrollo de productos propios de una localidad, superando así la lógica de la producción standard sometida a una fuerte competencia. En esta misma línea de análisis

1 Master en Economía Social, Candidato al Doctorado en Ciencias Sociales con especialización en Economía Territorial por la Universidad de Grenoble 2 - Pierre Mendes France.

2 Citado por Martín, 2008:29

varios trabajos de investigación, han llegado a mostrar el papel central que pueden jugar las asociaciones en la dinamización del territorio, gracias a la oferta de nuevos recursos, pero sobre todo recursos sociales, capaces de reconstruir y fortalecer el capital social entre actores de una economía local (Epagneul, 2000, citado por Chiffolleau, 2012: 91)

De esta manera, el beneficio económico sería insuficiente para comprender la dinámica asociativa y la movilización de actores en un territorio, ya que existen otros aspectos de mayor importancia que deben ser analizados, como el uso de redes informales, los lazos de solidaridad y reciprocidad, la democracia interna y las diferentes formas de capital común indivisible. Bajo esta misma tendencia, para evidenciar las especificidades de la producción agrícola, también se insiste en que para explicar la *“permanencia y resistencia de las formas campesinas”* se debe sobrepasar la lógica del análisis económico. (Chayanov (1924) citado en Sourisseau et al, 2012: 161).

Partimos de la idea que las asociaciones productivas campesinas son actores centrales en una economía social y solidaria. Para el logro de un acertado desarrollo territorial se requieren instituciones capaces de recuperar y recrear lazos e interacciones entre diversos actores, convirtiéndose de esta manera en ejes de fortalecimiento del capital social. Por ejemplo el refuerzo y autonomía del modelo asociativo depende del grado de capacidad de coordinación y fuertes niveles de confianza entre actores, así como también de la combinación de nuevos modos de organización y lógicas productivas alternativas, adap-

tadas a las especificidades y problemas propios de un territorio. El adecuado desarrollo de un modelo asociativo sostenible en el tiempo, se caracteriza por poseer prácticas diferenciadas y no estándares como las sugeridas por las reglas del capitalismo actual.

Específicamente en Cayambe desde hace quince años se ha venido constatando un auge de la producción lechera en diferentes comunidades de la zona, así como también un número creciente de asociaciones de pequeños productores en el mismo sector. Actualmente varias industrias capitalistas lecheras cercanas a la zona y gremios empresariales a nivel regional han visto interesante establecer contratos a largo plazo bajo distintas modalidades con estas Asociaciones, generando de esta manera, diversos efectos en el desarrollo local.

En un contexto de globalización económica, varios actores externos a las problemáticas locales en territorios rurales, sostienen la idea de que la simple productividad agrícola puede ser asociada al crecimiento económico y a una gran reducción de la pobreza (Hernández y Phelinas, 2012). Bajo esta tendencia, grandes firmas multinacionales, así como también grandes empresas agroindustriales, se han convertido en actores principales de la economía ecuatoriana de los últimos diez años. Algunos de los factores fundamentales que han permitido el desarrollo de estos mercados, han sido por ejemplo, el crecimiento demográfico, las mejoras de niveles de vida de la población, o simplemente, como lo mencionan Hernández y Phelinas (2012), al cambio de patrones de consumo de alimentos transformados, de ma-

nera creciente en las ciudades. Es así que la demanda de materia prima por parte de estas empresas tiende a incrementarse constantemente y requiere nuevos “socios” con contratos flexibles, así como también varias fuentes o “centros de acopio”, capaces de cumplir exigencias mínimas en términos de calidad y volúmenes requeridos.

La organización de pequeños productores campesinos bajo la forma asociativa se perfila como la solución inmediata frente a esta demanda por parte de las empresas agro industriales. Los encadenamientos productivos, utilizando la modalidad de negocios “inclusivos”³, constituyen una aparente solución estratégica-acertada para incluir, a pequeños productores asociados en las primeras etapas y procesos de producción. El caso de los pequeños productores lecheros de la comunidad “La Chimba”, quienes abastecen en grandes cantidades, actualmente a la empresa Floralp y a la AGSO⁴, ilustra bien esta tendencia. La eliminación de intermediarios, así como el incremento de ingresos y mejoramiento de las economías familiares a corto plazo, constituyen los principales logros de la Asociación creada en el año 2003.

El presente artículo constituye la síntesis de un trabajo de investigación realizado en la comunidad de la Chimba, cantón Cayambe⁵, donde se pretende plantear respuestas claras y concisas a ciertas dudas que giran en torno a dificultades, limitaciones, impactos y alternativas a las prácticas asociativas utilizadas por los pequeños productores lecheros para integrar el mundo del agrogocio. Para esto revisaremos brevemente los efectos a corto plazo generados por el asociativismo, en la economía campesina y en los niveles de vida de los pequeños productores lecheros. Pero así mismo, analizaremos los problemas y dificultades que atraviesan estas asociaciones al integrar un modelo de negocio inclusivo. Y finalmente trataremos de evidenciar los principales riesgos e impactos negativos en el territorio para plantear algunas de las nuevas alternativas existentes, capaces de recrear el rol de los actores locales y fortalecer los niveles organizativos de las asociaciones con el objetivo de lograr una coordinación articulada de esfuerzos colectivos en un mismo proyecto de desarrollo territorial sostenible.

-
- 3 Según la red iberoamericana de negocios inclusivos, esta práctica se refiere a una iniciativa empresarial económicamente rentable, y ambiental/socialmente responsable, que incluye en su cadena de valor a comunidades de bajos ingresos (proveedores de materia prima), y mejoran su calidad de vida a partir de lógicas de mutuo beneficio. www.negociosinclusivos.org
 - 4 Asociación de ganaderos de la Sierra y el Oriente. (Posee cerca del 20% de acciones de la Empresa “El Ordeño”, encargada de la elaboración de los productos para el programa social de “Desayuno Escolar”).
 - 5 Martínez, Diego (2011), *El asociacionismo, un instrumento de sostenibilidad socio – económica de los pequeños productores lecheros, El caso de la comunidad La Chimba, Cayambe – Ecuador - Tesis para la obtención del título de Master en Economía Social, Universidad de Barcelona, España.*

La integración económica de los pequeños productores lecheros ¿Una garantía para la integración social? (Los impactos inmediatos del asociacionismo lechero)

La concepción, diseño y creación de las asociaciones de pequeños productores lecheros en Cayambe se debe a las diferentes formas de acompañamiento técnico y organizativo que existieron en la zona. Entre los actores que incentivaron estos procesos se encuentran, la “Casa Campesina de Cayambe”⁶ así como también la Asociación de ganaderos de la Sierra y el Oriente (AGSO). De esta manera bajo una modalidad “top down”⁷, se replanteó una frágil cooperación existente entre productores, que se había perdido con la caída del modelo de cooperativas.⁸ La vulnerabilidad económica, que amenazaba a los pequeños productores para entonces desorganizados, favoreció la movilización de campesinos dando como resultado la idea de establecer una producción homogénea y aceptaron el modelo asociativo, motivados por el alcance de objetivos productivos y económicos, entre los cuales se encontraban un mayor po-

der de negociación con empresas externas al territorio, el acopio de fuertes volúmenes de leche, seguridad en la venta a pocos compradores y no a múltiples intermediarios y finalmente el incremento del precio de litro de leche.

La instalación de centros de acopio de leche llegó a consolidar este movimiento. Con fuertes influencias y directrices sobre los pequeños productores, la AGSO y la Casa Campesina de Cayambe apoyaron y financiaron, en la comunidad de “La Chimba”, el establecimiento de uno de los ocho centros de acopio existentes en la zona de Cayambe, que dispone en la actualidad de cuatro tanques de enfriamiento de leche de última tecnología, así como también de la capacitación para su uso, e insumos agrícolas, como fertilizantes, y balanceados para mejorar la producción (Chiriboga, 2008: 171).

Actualmente la Asociación “El Ordeño” en la comunidad La Chimba posee 2 contratos a largo plazo, en un tipo de relación “Win-Win”.⁹ La producción se encuentra dividida en dos partes como lo podemos observar en el gráfico siguiente:

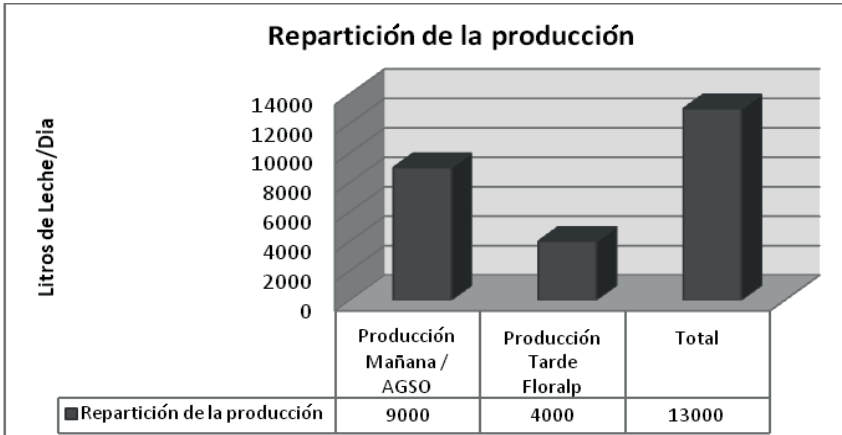
6 ONG Religiosa, perteneciente a la Misión Salesiana.

7 Término tomado de las ciencias informáticas y utilizado en ciencias sociales para referirse a un modelo de desarrollo implementado de “arriba hacia abajo”, o de igual forma en la construcción e implementación de políticas públicas.

8 Modelo implementado con la reforma agraria de 1964, el cual fracasó entre otros motivos, por su verticalidad dominante. Martínez Luciano, (2010), Ponencia presentada en el Congreso “Reformas Agrarias y Gestión de los Recursos Naturales en África y América Latina”, Lleida- España, 25-27 de noviembre de 2010.

9 En economía el **Win-Win** es un término utilizado para expresar la relación de beneficios mutuos que se obtienen por la realización de determinada actividad, sin que implique sacrificio de algún recurso por ninguna de las partes envueltas en esta relación, pueden ser dos empresas, empresa y proveedor, empresa y cliente o bien, empresa y sociedad.” Según: <http://www.suite101.net/content/empresas-socialmente-responsables>

Gráfico 1

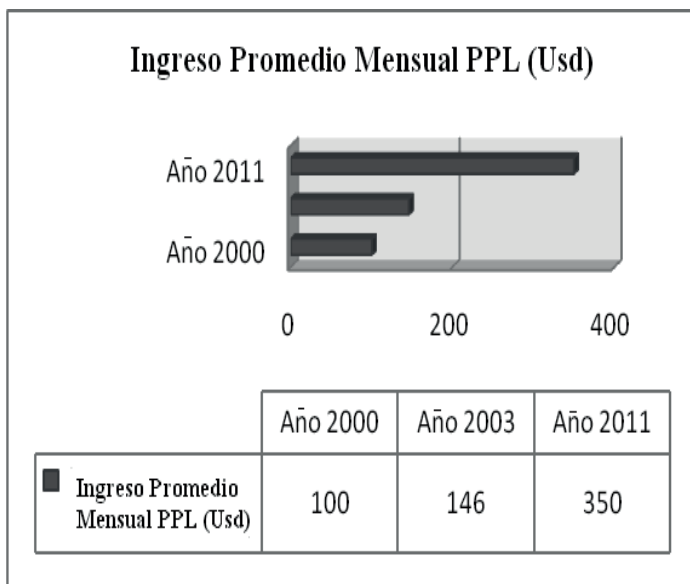


Fuente: Investigación Propia, 2011

Los resultados productivos del año 2011 son alentadores. Sin lugar a dudas las mejoras productivas son visibles. Según diversos analistas (Ferraro, 2004; Cazares, 2011; Herrán, 2011) estas formas organizativas y el acopio de la leche, han permitido importantes logros productivos. Cuando empezó a funcionar la Asociación a inicios del mes de septiembre de 2003 la producción global promedio fue de 3.600 litros de leche por día, mientras que en el año 2011, la producción diaria promedio se ubicó en 13.000 litros de leche. Existe un incremento notable del 74% en la producción entre el 2003 y el 2011, lo que a su vez les ha permitido tener un mejor poder de negociación ante las grandes empresas de lácteos.

Por otro lado, la asociatividad ha sido determinante en el incremento de ingresos de los pequeños productores (Chiriboga 2008). En el año 2000 el ingreso promedio de un pequeño productor lechero se ubicaba cerca de los 100 dólares mensuales, mientras que en el año 2003 (año de creación de la Asociación), se registró un aumento del 31,5%, ubicándose el ingreso promedio en los 146 dólares. En el año 2011 el ingreso promedio de un PPL en la comunidad "La Chimba", se ubicó cerca de los 350 dólares, lo cual representó un incremento del 71,4% con respecto al año 2000. Cabe mencionar que estos pequeños productores reciben el pago cada quince días, es decir en el año 2011, un ingreso promedio de 175 dólares quincenal.

Gráfico 2



Fuente: Investigación Propia, 2011

Fundamentalmente este incremento de ingresos les ha permitido mejorar las condiciones de la vivienda y el acceso al consumo, lo cual significa según ellos una mejora de la calidad de vida. Actualmente las casas son de ladrillo, bloque y cemento, con estructuras de hormigón armado, y la mayoría ha ampliado el espacio habitable. También en lo que se refiere a servicios básicos, la mayoría de estas viviendas cuenta con servicio eléctrico, canalización y casi la to-

talidad de los socios accede a servicios de telefonía celular.

En el ámbito del consumo, hoy en día según como lo describe la administradora de la asociación agropecuaria “El Ordeño”,¹⁰ en La Chimba, “cada quince días, todos salen a la ciudad de Cayambe con el dinero recibido por la venta de leche, a comprar alimentos en los supermercados, así como también ropa, pagar servicios básicos, e incluso, cuotas de electrodomésticos y bienes de

10 Entrevista realizada a Diana Neppas, Administradora de la Asociación “El Ordeño”, jueves 28 de julio del 2011.

consumo no básicos, adquiridos a crédito". Efectivamente en la actualidad todas las familias disponen de un televisor en casa, al igual que refrigeradores, bicicletas, motos, y en algunos casos hasta camionetas de doble cabina útiles para el transporte de leche. Sin lugar a dudas podemos ver que ha ocurrido una fuerte evolución en los patrones de consumo de los campesinos, que optan en la actualidad por bienes suntuarios bajo efectos de la globalización, transformando de esta manera como lo señalan Hernández y Phelinas (2012), las relaciones intra-familiares y la construcción de nuevas lógicas de identidad individual.

Por el contrario la utilización del ingreso proveniente de la leche, por ejemplo, en materia de reinversión productiva, educación o salud ha sido clasificada en un segundo plano por los campesinos de "La Chimba". Según investigaciones realizadas por CILEC¹¹, en la zona de Cayambe, aproximadamente solo una tercera parte de los pequeños productores lecheros utiliza su ingreso para gastos educativos. Como lo explica el presidente de la junta parroquial de Olmedo, *"los productores no ven necesaria la educación para seguir produciendo leche. Actualmente están bien así y piensan que este auge se mantendrá"*.¹²

Como se mencionó, la reinversión productiva no constituye una prioridad para los pequeños productores y más

bien es vista como un gasto. Si bien algunos campesinos se han interesado en adquirir insumos básicos para lograr mantener una producción diaria constante o mejorar relativamente su producción, se trata todavía de prácticas minoritarias y marginales. Según podemos evidenciar en las investigaciones realizadas por CILEC¹³, la mayoría de los campesinos asociados están satisfechos con su remuneración quincenal, ellos llegan a gastar la totalidad de sus ingresos dejando un porcentaje mínimo o nulo para el mantenimiento de la asociación o la reinversión en sus propias parcelas.

El contrato "win-win", una articulación poco sustentable y con fuertes limitaciones

Tal como lo acabamos de ver en el primer apartado, la integración económica de los productores lecheros, caracterizada por incrementos de ingresos y acceso al consumo, no se traduce automáticamente en una integración social. El impacto a largo plazo en el desarrollo territorial sería más bien negativo, si tomamos en cuenta que el uso de los ingresos en campos como la salud, educación, reinversión productiva, creación de actividad y diversificación de la economía campesina ha sido mínimo. A continuación detallaremos otros factores que vendrían a poner en duda la soste-

11 Entrevista realizada a representantes del Centro de Investigación de la Leche en Cayambe (Universidad Politécnica Salesiana), jueves 4 de agosto 2011.

12 Entrevista realizada a Vinicio Quilo, presidente de la junta parroquial de Olmedo, Jueves 28 de julio del 2011.

13 Entrevista realizada a la Doctora Nancy Bonifaz, Veterinaria, y representante de CILEC, Jueves 4 de agosto 2011.

nibilidad de este modelo “inclusivo” “top-down”.

La mala utilización del ingreso representa una de las tantas dificultades que poseen los pequeños productores lecheros a nivel socio organizativo, en un modelo de gestión asociativo incentivado por la agro-industria. Estas dificultades se suman a todo un paquete de malas prácticas asociativas, como carencia de prácticas solidarias, problemas de coordinación y confianza entre campesinos al frente de un mismo proyecto colectivo, lo cual fragiliza notablemente, tanto al capital humano como al capital social. En este punto ya se vuelven evidentes las intenciones y límites que los contratos establecidos con la agro-industria esconden.

Tal como lo señala Hernández y Phelinas (2012), el riesgo de este tipo de negocios inclusivos consiste en el desarrollo de una estructura agraria dual, que favorece la concentración productiva industrial y excluye a los pequeños productores campesinos frágiles, de los eslabones más rentables de la cadena. El caso de la comunidad “La Chimba” encaja perfectamente en esta línea de análisis de “polarización productiva”, ya que sin duda por un lado existe un puñado de campesinos “asociados” que mal o bien aseguran el ingreso que les permite cubrir sus necesidades alimenticias básicas, y del otro lado tenemos a

la empresa o industria agro-alimenticia, “acaparando progresivamente la producción de las mejores tierras agrícolas” a excelentes precios, enmarcados en la lógica del “híper-productivismo”.

Si analizamos nuestro caso bajo este enfoque, es notorio que el fomento e incentivo a la creación de asociaciones únicamente corresponde a estrategias de las grandes empresas agro industriales. Las principales motivaciones para los pequeños campesinos son sin duda, de orden económico y obedecen a sistemas de acumulación bien estructurados, basados en la lógica de ganancia individual y satisfacción de necesidades materiales. Este proceso se construye en detrimento de otras formas de organización e integración, como aquellos articulados según principios y prácticas de reciprocidad, como por ejemplo la economía doméstica (Le Velly, 2012: 16)¹⁴, la que como lo detallaremos más adelante, ha disminuido su peso e importancia de manera notable durante este proceso, e incluso el simple desarrollo de proyectos viables con enfoque de territorio.¹⁵

Del “negocio inclusivo” hacia la subordinación productiva

Según varios autores la imposición de un modelo favorable al capital y al desarrollo de la gran empresa, puede ge-

14 Utilizaremos el término de Economía doméstica, haciendo referencia a Karl Polanyi (1944) para referirnos principalmente a la economía de auto consumo en el seno de la familia o comunidad.

15 Para este análisis utilizaremos la definición de Territorio de la Escuela de Economía geográfica francesa. Bernard Pecqueur (2002), define al Territorio como una construcción de entidades socio económicas por parte de actores locales en búsqueda de problemas comunes a la producción y planteamientos de soluciones colectivas inéditas y viables. (Pecqueur, 2002: 15)

nerar nefastas consecuencias en la economía campesina que se evidenciarán a mediano y largo plazo, conforme el mercado vaya controlando, cantidades, precios, prácticas y disminuyendo interacciones entre actores de la economía local. Como ya lo ha señalado Chiffolleau, “el simple acceso a los mercados o al capital económico por parte de los excluidos, no garantiza en nada su integración” (2012:91). La economía campesina debe también ser pensada como un sistema en el cual interactúen 3 tipos de capitales: el económico, el social, y el cultural. Efectivamente según Amartya Sen (1992), la única lucha válida contra la exclusión es aquella que se concentra en el desarrollo de capacidades de los individuos vulnerables.

Como ya lo mencionamos, el principal interés de la empresa agro industrial, es sin lugar a dudas el abastecimiento de materia prima de acuerdo a sus intereses y como bien lo señala el presidente de la junta parroquial de Olmedo¹⁶, en los demás aspectos “*nos dejaron solos*” (haciendo referencia a la organización del colectivo campesino y a las formas óptimas de gestión asociativa), según el dirigente esta forma de apadrinamiento por parte de la AGSO, no les ha ayudado a desarrollar una visión clara a futuro, y carece de estrategia colectiva para salir adelante.

Queda claro que en el marco de este contrato, no se realizó un trabajo coherente de construcción de un “proyecto de desarrollo local” en el cual la par-

ticipación y formación de las bases campesinas para recuperar niveles de confianza y reforzar el capital social debían perfilarse como prioridad. La única formación y capacitación impartida fue de orden técnico ya que el interés nunca fue la creación de un modelo sólido y sostenible capaz de integrar socialmente a los comuneros, sino más bien una simple central de acopio de “commodities”.

Esto nos obliga a tomar en cuenta el rol del capital social y la confianza durante los procesos de innovación y proyectos de desarrollo local. Según Bourdieu (1980), el capital social es “el conjunto de recursos [...] relacionados a la posesión sostenible de relaciones [...] de inter -conocimiento e inter-reconocimiento”. Este tipo de capital, según el autor, está altamente correlacionado e interactúa con otras especies de capital, como el capital económico o cultural. Sin la existencia de correlaciones de estos tres tipos de capitales, el desarrollo del interés de captación y renta de la agro-industria puede llegar a limitar fácilmente la capacidad de los pequeños productores para identificar problemáticas específicas y comunes, plantear soluciones, construir y controlar su propio desarrollo.

A continuación analizaremos brevemente en qué medida la carencia de procesos formativos y organizativos, devinientes de estas formas de proyecto “inclusivo” que conllevan los bajos niveles de confianza y capital social, pue-

16 Entrevista realizada a Vinicio Quilo, presidente de la junta parroquial de Olmedo, Jueves 28 de Julio del 2011.

den provocar la desconfiguración de un territorio, desarticulando todo tipo de proceso colectivo, y fomentando malas prácticas en varios aspectos referentes a la participación y construcción de diálogo entre actores, afirmaciones de posturas frente a la agro industria, coordinación y toma de decisiones, creación de proyectos colectivos de innovación, transformación y reconversión productiva, etcétera.

Imposición de cupos y mala coordinación de actores...

La estabilidad en la venta de la leche, era una garantía no negociable, que dominaba el discurso manejado por las empresas, lo cual motivó en gran medida a la firma del contrato por parte de la asociación campesina. Sin embargo en nuestra investigación de campo, se pudo constatar a través de quejas y descontento de los campesinos, la gran brecha existente entre discurso y realidad.

Existen directrices y posiciones impositivas provenientes de la agro-industria por ejemplo la fijación y determinación de cupos de manera aleatoria, lo que constituyen un denominador común a todas las relaciones del tipo "negocio Inclusivo". En efecto, la AGSO ya ha disminuido en varias ocasiones la cantidad solicitada durante épocas de baja demanda, como es el caso de los meses correspondientes a las vacaciones escolares.

Los campesinos de "La Chimba", al carecer de buenos niveles de organización y coordinación no han podido hacer frente, ni negociar de manera sólida

estas medidas impuestas. La impotencia del asociado se hace notoria al tener que buscar soluciones improvisadas. Algunos optan por la transformación artesanal de quesos con difíciles opciones de venta en un mercado saturado como el de Cayambe. Otros distribuyen el excedente a los animales o en el seno familiar. Este hecho en sí, los excluye de su posición de "socios" en la cadena agro-alimenticia y los margina en la cadena, exponiéndolos ante una situación de "subordinación productiva".

La lógica hiper-productivista y sus amenazas sociales y medio ambientales...

Otro hecho que demuestra la imposición unilateral de directrices hace referencia a las claras intenciones con lógicas obedientes al hiper productivismo existentes en este tipo de contratos. Se trata esta vez de directrices técnicas, desfavorables al desarrollo territorial, en relación a prácticas agrícolas y al uso del suelo. Efectivamente, el "monocultivo" se ha convertido en una práctica común en la zona.

Muy pocos pequeños productores están conscientes de las consecuencias directas a corto plazo sobre sus economías familiares y a largo plazo sobre la sostenibilidad de sus tierras y del negocio lechero. El panorama no es alentador ya que las prácticas tradicionales andinas de cultivos para el auto consumo que garantizaban una buena alimentación para las familias hoy prácticamente han desaparecido, poniendo en riesgo la soberanía alimentaria. Únicamente 20 familias de las 360, es decir

apenas un 5.5% de las familias dispone de un huerto para el autoconsumo.¹⁷

A largo plazo, las preocupaciones, son aún mayores ya que las consecuencias del monocultivo también afectarán directamente a la sostenibilidad del negocio lechero. Según recientes investigaciones realizadas por CILEC¹⁸, el monocultivo es posiblemente la peor estrategia de las asociaciones lecheras de este estudio. La práctica no es para nada recomendable, ya que un suelo fértil, demanda de varios nutrientes y al practicar el monocultivo de pastos, la calidad de los suelos disminuye progresivamente hasta llegar a agotarse y convertirse en tierra infértil y contaminante para el medio ambiente.

Se ha comprobado que la recuperación de cultivos andinos como por ejemplo el de la papa, llegaría a devolver poco a poco varios nutrientes perdidos. Pero en caso de continuar con el monocultivo de pastos, la producción lechera disminuiría en un futuro. Bajo este modelo no se están produciendo nuevas alternativas ni se está garantizando un adecuado desarrollo socio-económico para las futuras generaciones. De acuerdo a la opinión de algunos técnicos que trabajan en la zona¹⁹, resulta totalmente viable y rentable mantener a la vez, huertos para el autoconsumo y siembras forrajeras para la alimentación del ganado. Lo que permitiría por un lado promover una buena alimentación en las comunidades y por otro mantener

un fuerte ahorro de algunos productos básicos. Sin embargo nuevamente la falta de estrategia colectiva clara, el individualismo y la desestructuración de redes informales de actores, no ha permitido la suficiente transmisión de información para analizar ni tratar el problema. La falta de visión a largo plazo se hace evidente y una vez más da cuenta de los límites en un proyecto asociativo construido desde arriba con consignas obedientes al capital económico.

¿Abastecedores de materia prima o actores de una economía local, plural e incluyente?

En nuestra investigación de campo, al plantear ciertas preguntas básicas, relativas al funcionamiento del “negocio inclusivo” y las alternativas paralelas a desarrollarse, las reacciones de los entrevistados daban cuenta de un colectivo desorganizado, más bien conformista y resignado ante su situación de abastecedores de materia prima.

Las alternativas de salida son diversas, sin embargo, al estar bajo una relación de subordinación productiva, la subsistencia parecería ser el único camino al que pueden recurrir los pequeños productores lecheros de la Chimba. En efecto, parte del desarrollo pasa primeramente por la identificación colectiva de problemas comunes para enseguida plantear soluciones, no obstante esto únicamente es posible en un escenario

17 Entrevista realizada a Diana Neppas, Administradora de Asociación “El Ordeño”, Jueves 28 de julio de 2011.

18 Entrevista realizada a la Doctora Nancy Bonifaz, Veterinaria, y representante de CILEC.

19 Janss Beltran, Ingeniero Agropecuario de la Casa campesina y el grupo de técnicos de CILEC.

donde la articulación y coordinación de esfuerzos tiendan hacia la construcción de lo que llamamos un “diálogo territorial” entre actores. Esto supone aceptables niveles de confianza construidos a partir de prácticas recíprocas, conjugados a la formación de capital humano y buenas prácticas de participación colectiva. Se trata de elementos claves al momento de replantear y discutir los términos de un modelo desfavorable para construir desarrollo territorial.

Construir escenarios de confianza favorables a la cooperación....

Partimos de la idea que la construcción de escenarios de confianza favorece y se encuentra en la base de experiencias exitosas de agrupaciones locales de productores o proyectos colectivos sostenibles de desarrollo territorial. Sin embargo, la complejidad no solo radica en la voluntad para la construcción de escenarios de confianza sino en la recuperación de una suma de factores como prácticas de reciprocidad y solidaridad entre los actores que generen confianza. Pecqueur (2004) califica bien a la confianza como el producto de relaciones entre actores de un mismo grupo o en el seno de un colectivo. Efectivamente, bajo este contexto, la confianza puede ser calificada de manera general como el “ingrediente esencial de la acción colectiva y de la constitución de colectivos a nivel local”. (Pecqueur et Zimmerman, 2004: 65). Por el contrario, al no existir prácticas favorables a la construcción de escenarios de confianza, la consecuencia directa sería la aparición de un “territorio discapacitado” social y económicamente donde la destrucción

de lazos sociales es inevitable. (Laurent, 2012:70).

La confianza entonces contribuiría a la creación de dinámicas colectivas, a la toma de riesgos, creación de actividades y favorecería al mantenimiento de un diálogo territorial entre actores capaces de **cooperar** e involucrarse de manera “cívica y política” en un proyecto donde las motivaciones vayan más allá del simple imperativo económico. (Uslaner, 2002, citado por Laurent (2012: 70).

Sin embargo, en el caso de “La Chimba” la supremacía de las relaciones mercantiles en la gestión asociativa, bloquea la generación de prácticas recíprocas y solidarias, favorables a los lazos de confianza sólidos. Este hecho constituye sin lugar a dudas el mayor obstáculo a la cooperación y coordinación entre individuos. Para Orlean (1995), la confianza y cooperación únicamente son posibles con la incorporación de elementos que no obedezcan “al cálculo racional del interés” (Orlean, 1995: 322).

Al hacer un breve análisis de la asociación lechera en la comunidad de la Chimba, caemos en cuenta que nunca existió ni se fomentó tal estrategia colectiva construida para favorecer cooperación entre productores. Por ejemplo, por un lado, la falta de coordinación entre actores no les ha permitido buscar soluciones comunes a problemas básicos como el uso de un transporte común para la leche, lo cual impactaría de manera positiva tanto en la calidad de la leche como en el ahorro de cada familia. Actualmente la AGSO señala de manera prepotente que cada productor debe transportar su leche hacia el centro de acopio, como bien pueda, a lomo de animal, en bicicleta, o en moto.

Por otro lado, para varios autores, la cooperación de proximidad, es capaz de crear redes informales de transmisión de información lo cual constituye un factor de ventaja competitiva, para el desarrollo de procesos de innovación (Asselineau y Cromarias, 2011: 153). En el caso de la Chimba, debido a los bajos niveles de capital social y cultural evidenciados anteriormente, tanto la transmisión de información a partir de redes informales, como la construcción de proyectos de innovación o reconversión productiva no han sido posibles.

Así mismo notamos que, la falta de escenarios de confianza, no les ha permitido pensar en la creación de una estructura económica común a los asociados como el “Fondo Común no repartible”, a partir del cual se podrían financiar nuevos proyectos de mejora productiva sin necesidad de recurrir en un 100% al crédito. Para los miembros de la asociación, “dar el salto”, es decir, la transformación de alimentos de manera sostenible así como su respectiva comercialización formal, constituyen un futuro difícil y muy lejano.

Conclusión

La investigación presentada en este artículo nos permitió preguntarnos, en primer lugar, cuáles han sido las dificultades encontradas por los pequeños productores al ser “socios” de grandes empresas, de igual manera, si el modelo de negocio inclusivo beneficia al desarrollo local, para finalmente identificar el rol y la importancia del capital social en la construcción de un modelo viable de desarrollo rural.

Sin embargo, al no existir un trabajo claro en la coordinación y equilibrio entre los tres tipos de capital señalados por Bourdieu (1980), no existe alternativa viable para los pequeños productores lecheros. Su condición de subordinación productiva solo les lleva hacia el camino de la “discapacidad territorial”. Para limitar este impacto y entrar en procesos de transición, queda claro que es esencial el trabajo en la recuperación de prácticas recíprocas y solidarias que generen confianza en el colectivo, para luego identificar problemas y plantear soluciones. La revalorización de su actividad, basada en la recuperación de tradiciones y especificidades locales, dependerá únicamente de la toma de decisiones que tiendan hacia una lógica de diversificación de la economía campesina.

También hemos visto que la integración social de pequeños productores en los mal llamados negocios “inclusivos”, no es automática. Para que los eslabones menos favorecidos de la cadena, puedan convertirse en actores de su propia economía, se requiere redefinir el territorio y plantear proyectos sustentables capaces de garantizar espacios agrícolas viables y bienestar no solo a las actuales generaciones de productores sino también a las futuras.

El fomento de este tipo de articulación entre la gran empresa agro industrial y el pequeño productor, les subordina en tanto eslabón más débil de la cadena y lo sumerge en una simple condición de abastecedor de materia prima. En este escenario, la exclusión del pequeño productor campesino se vuelve más evidente, en una economía de sub-

sistencia incapaz de garantizar el anhelado “Buen Vivir Rural”.

Por tal razón, si bien la construcción de iniciativas propias por parte de los actores en torno a una estrategia colectiva territorial es vital, la incorporación paralela de políticas de fomento también es indispensable. Para esto se debe repensar y re-direccionar las actuales políticas de desarrollo rural, puesto que las políticas de fomento hacia un verdadero “desarrollo territorial”, deben prestar un fuerte respaldo hacia las organizaciones campesinas, bajo la construcción de modelos horizontales, incluyentes y participativos que tengan como principal prioridad la formación no solo técnica sino también integral del pequeño productor.

El debate en torno a la integración de los pequeños productores al mundo del agro negocio, quedaría inconcluso si no se buscan nuevas soluciones. Algunas de éstas ya generan discusión y constituyen un tema de actualidad. Las alternativas de desarrollo rural que buscan recuperar prácticas participativas y fortalecer los niveles de capital social entre los actores plantean la construcción de sólidos proyectos de territorio y se sustentan en lógicas de intercambios de proximidad. En efecto se trata de repensar el territorio desde la proximidad y la nueva economía de confianza como lo señala André Torre (Torre et Beuret, 2012: 45).

Estas iniciativas no tratan de aplicar modelos estándares de producción únicamente dominados por la búsqueda de rentabilidad económica. Por el contrario, la finalidad es preservar el empleo local del pequeño productor, así como

su integración social, para lo cual se incorporan amplios estudios de diagnóstico territorial para construir procesos innovadores a nivel de las organizaciones productivas y en los modos de comercialización colectiva. Se trata de procesos que agrupan un sistema de soluciones inéditas frente a problemáticas propias del territorio que pasan tanto por la revalorización de productos locales y su respectiva comercialización en circuitos cortos, así como también por la búsqueda de producciones específicas, capaces de facilitar la integración, de manera sólida y no improvisada, los mercados locales, nacionales, e internacionales.

Bibliografía

- ASSELINEAU, A et CROMARIAS, A.
2011 «Construire la proximité, l'exemple d'une stratégie entrepreneuriale menée en milieu rurale», *Revue française de gestion*, 2011/4 no 213, pp: 141-156
- BARRERA M, Víctor y LEON V, Vicente
1991 “Diagnóstico agro-socio-económico de la actividad lechera en Cayambe”, Boletín C.R, Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP): Quito.
- BOURDIEU, Pierre
1980 *Le capital Social, notes provisoires*, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Volume 31.
- SANZ C, Javier et Muchnik J.
2013 «Ancrage et Identité territoriale des systèmes agroalimentaires localisés», *Economie rural*, 322, Mars – Avril, pp : 4-10
- CAZARES, Luis
2011 “Producción y comercialización asociativa de leche en la zona de Intag-Imbabura”, en TORRES, Víctor (Editor), *Alternativas de vida, trece experiencias de desarrollo endógeno en Ecuador*, Abya Yala: Quito, pp: 47-68.
- CHIFFOLEAU, Yuna
2012 «Circuits courts alimentaires, dynamiques relationnelles et lutte contre l'exclusion en

- agriculture», *Economie rurale*, 322, Novembre-Décembre.
- CHIRIBOGA V, Manuel
2008 "El papel de las instituciones en territorios rurales sujetos a acciones de reforma agraria", en MARTINEZ V, Luciano (Comp), *Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local*, FLACSO, Quito, pp: 157-196.
- CLERC, Denis
2009 «Coopérative», en *L'économie sociale de A a Z, Alternatives Economiques*, Hors-Série No. 38bis, Mars.
- DRAPERI, Jean François
2009 «Mouvement Coopératif», en *L'économie sociale de A a Z, Alternatives Economiques*, Hors-Série No. 38bis, Mars.
- LAURENT, Eloi
2012 *L'économie de la confiance*, Editions la découverte, Paris.
- FERRARO, Emilia
2004 *Reciprocidad, Don y deuda, Formas y relaciones de intercambios en los Andes de Ecuador: la comunidad de Pesillo*, Abya Yala: Quito.
- Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo
1996 *La Casa Campesina Cayambe: Experiencias Comunitarias de desarrollo*, en Cuadernos del FECD No.2, pp: 13-26, Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo: Quito.
- HERNANDEZ Valeria y PHELINAS Pascale
2012 "*Débats et controverses sur l'avenir de la petite agriculture*", *Autrepart*, 2012/3 No. 62, pp.3-16.
- HERRAN, Javier
2011 "El microcrédito como gestión compartida: La experiencia de la Casa Campesina de Cayambe", en TORRES, Víctor (Editor), *Alternativas de vida, trece experiencias de desarrollo endógeno en Ecuador*, Abya Yala: Quito, pp: 47-68.
- LAVILLE, Jean-Louis
2002 «L'Association comme lien sociale», *Connexions*, 1 No.77, pp: 43-54.
- LAVILLE, Jean-Louis
2010 *Politique de l'association*, Editions du seuil: Paris.
- LE VELLY, Ronan
2012 *Sociologie du Marché*, Collection Repères, Editions La découverte: Paris.
- MARTIN, André
2008 «Le paradigme coopératif inscrit dans l'histoire», en *Cahiers de l'Irecus*, 04-08, Université de Sherbrooke.
- MARTINEZ V., Luciano
2010 "Reforma agraria y territorios campesinos: El caso de las cooperativas indígenas de la sierra ecuatoriana." Ponencia presentada al congreso "Reformas agrarias y gestión de los recursos naturales en África y América Latina", Universitat de Lleida, 25 – 27 de noviembre del 2010.
- MARTINEZ G, Diego
2011 *El asociacionismo, un instrumento de sostenibilidad socio – económica de los pequeños productores lecheros, El caso de la comunidad La Chimba, Cayambe – Ecuador* - Tesis para la obtención del título de Master en Economía Social, Universidad de Barcelona - España. Organisation des Nations Unies pour l'Alimentation et l'agriculture (FAO), *Développement des coopératives agricoles, Manuel*. www.fao.org
- PAUGMAN, Serge
2008 *Le lien social*, Presses Universitaires de France: Paris.
- PECQUEUR, Bernard
2000 *Le développement local*, Editions La Découverte & Syros: Paris.
- PECQUEUR, Bernard, et ZIMMERMAN, Jean Benoit
2004 *Economies de proximités*, Lavoisier: Paris.
- POLANYI, Karl
1983 *La Grande transformation*, Editions Gallimard: Paris.
- SABOURIN, Eric
2012 *Organisations et sociétés paysannes, Une lecture par la réciprocité*, Editions Quae : Paris.
- SOURISSEAU, Jean Michel, et al.
2012 «Les modelés familiaux de productions agricole en question, comprendre leur diversité et leur fonctionnement», *Autrepart*, No. 62, pp: 159-181.
- TORRE, André et BEURET, Jean
2012 *Proximités territoriales*, Editions Economica: Paris.